

# Economic surplus, forms of protection and reproduction of life in popular economies

D. Guevara<sup>1\*</sup>, A. Betancourt<sup>2</sup>, E. Suarez<sup>1</sup>, M. Rubio<sup>1</sup>, B. Ortega<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

<sup>2</sup> Universidad Minuto de Dios, Bogotá, Colombia



## ARTICLE INFO

### Article History:

Received: 10/09/2023

Accepted: 29/12/2023

### \*Corresponding author:

Email: [dguevarac@unal.edu.co](mailto:dguevarac@unal.edu.co)

Phone: +6013165000 Ext. 12393

ORCID: [0000-0003-4018-7095](https://orcid.org/0000-0003-4018-7095)

### Editor:

Andrés Escobar E. Universidad de Cartagena-Colombia.



### How to cite this article:

Guevara, D.; Betancourt, A.; Suarez, E.; Rubio, M.; Ortega, B., (2024) Excedente económico, formas de protección y reproducción de la vida en los oficios y economías populares. *Panorama Económico*, 32(1), 8-38.

DOI: <https://doi.org/10.32997/pe-2024-4818>

**Copyright:** © 2024. Guevara, D.; Betancourt, A.; Suarez, E.; Rubio, M.; Ortega, B. This is an open Access article under the CC BY license

(<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).



## ABSTRACT

**Background and objectives:** This article analyzes the forms of generation of economic surplus in the productive and reproductive activities of the popular economy and the way in which it is extracted in commercial, debt and tax relations by other sectors of the capitalist economy.

**Methods:** Based on case studies, exercises in dialogue, support, and observation were structured around the activities of workers in popular economies, specifically in textile satellites and recycling in the city of Bogotá. Methodological tools such as observation guides, semi-structured interviews, life history reconstruction, and household economy workshops were employed to gather information on time use, income, and expenditures of economic and family units.

**Findings:** The activities generating economic surplus are linked to processes of social reproduction involving various actors. These activities operate across scales ranging from the territorial level of everyday life to the macro level of economic exchanges and relationships among institutions such as the State and the market. In the processes of generating and extracting surplus, non-monetized activities such as the social valuation of particular types of work, converge. Activities such as life reproduction, health, emotions, and care create value and facilitate the generation of economic surplus. However, this surplus often goes unrecognized even though it is transferred within social relationships involving taxation, commerce, and finance. This interweaving of economic and non-economic relationships subsidizes circuits of commercial, financial, and industrial capital through various forms of integration of economic units within the popular economy. It entails an endless chain of exploitative relationships. Furthermore, it is observed that the sustainability in time and space of these works is associated with family and community protection relationships that cover the deficits generated by monetary relationships in economic exchange.

**Conclusion:** The forms of reproduction and social protection of the workforce in the sectors of the popular economy are linked to unpaid and non-monetized activities both within and outside the home. These activities are primarily supported by women, who simultaneously sustain various forms of capital valorization. The aforementioned causes workers in the popular economy to fall into a downward spiral of vulnerability, jeopardizing their subsistence conditions.

**Keywords:** Economic surplus; exploitation; family protection; popular economy; social reproduction; sustainability; uses of time; workers.

JEL: B12, B41, D46, E11, J21, J33.

NUMBER OF REFERENCES	NUMBER OF FIGURES	NUMBER OF TABLES
41	0	0

## ARTICULO ORIGINAL

# Excedente económico, formas de protección y reproducción de la vida en los oficios y economías populares

## RESUMEN

**Objetivos:** El presente artículo analiza las formas de generación del excedente económico en las actividades productivas y reproductivas de la economía popular y la manera en que éste es extraído en relaciones de tipo comercial, de endeudamiento y tributarias por otros sectores de la economía capitalista

**Métodos:** A partir de estudios de caso se estructuraron ejercicios de diálogo, acompañamiento y observación al quehacer de trabajadoras y trabajadores de confección textil satélite y de reciclaje en la ciudad de Bogotá. Se utilizaron herramientas metodológicas como guías de observación, entrevistas semiestructuradas, reconstrucción de historias de vida y talleres de economía doméstica, con el fin de obtener información sobre los usos del tiempo, los ingresos y los gastos de las unidades económicas y familiares.

**Resultados:** Las actividades de generación del excedente económico se articulan a procesos de reproducción social en los que participan diferentes actores y, que operan desde una escala territorial de la vida cotidiana, hasta una escala macro de intercambios económicos y relaciones entre instituciones como el Estado y el mercado. En los procesos de generación y extracción del excedente confluyen actividades que no son monetizadas como la valoración social de un tipo particular de trabajo. Así, actividades como la reproducción de la vida, la salud, las emociones, el cuidado, son creadoras de valor y facilitan la generación de excedente económico, el cual no es reconocido, a pesar de que es transferido en las relaciones sociales tributarias, comerciales y financieras. Esta imbricación de relaciones económicas y no económicas que subsidian circuitos de capital comercial, financiero e industrial a través de diversas formas de articulación de las unidades económicas de la economía popular, implican una cadena sin fin de relaciones de explotación. Además, se observa que la sostenibilidad en el tiempo y en el espacio de estos trabajos, está asociada a relaciones de protección familiar y comunitarias que cubren los déficits que generan las relaciones monetarias en el intercambio económico.

**Conclusión:** Las formas de reproducción y protección social de la fuerza de trabajo de los sectores de la economía popular están ligadas a actividades no remuneradas y no monetizadas al interior y exterior del hogar, soportadas principalmente por las mujeres, que a su vez representan el sustento de diversas formas de valorización del capital. Lo anterior provoca que los y las trabajadoras de la economía popular caigan en un espiral descendente de vulnerabilidad que atenta contra sus condiciones de subsistencia.

**Palabras clave:** Economía popular; excedente económico; explotación; protección familiar; reproducción social; sostenibilidad; trabajadores; usos del tiempo.

**Clasificación JEL:** B12, B41, D46, E11, J21, J33.

---

## INTRODUCCIÓN

A diario, los especialistas, los hacedores de política pública y los políticos se refieren a quienes se dedican a estas actividades como “informales”, “ilegales”, “captadores de renta”; siendo parte de una especie de economía que está por fuera o al margen de relaciones económicas “formales”, legales, generadoras de valor, etc. Sin embargo, a partir de una aproximación metodológica alternativa, los resultados son disímiles.

El presente artículo busca evidenciar las formas de generación, apropiación y usos del excedente económico de las economías de las y los trabajadores populares del sector del satélite textil y del reciclaje en la localidad de Kennedy de la ciudad de Bogotá, a través de un ejercicio de investigación que escapa del análisis deductivo formalista y caracteriza las relaciones sociales contenidas en las economías populares situadas espacial y temporalmente (Piaget, 1979; Hodgson, 2001). Esta investigación fue construida desde una continua retroalimentación y puesta en cuestión de abordajes teóricos críticos (perspectiva clásica del excedente, teoría de la reproducción y de la protección social) con la experiencia, prácticas y voces de las y los trabajadores de las economías y oficios populares.

La economía popular y comunitaria (EPC) es el trabajo realizado por las personas para garantizar la reproducción social y biológica de sus hogares y comunidades, bien sea a través de obtener los ingresos necesarios para ello, en una relación mercantil informal, o bien sea realizando trabajos no mercantiles de cuidado-comunitario. (...) Las economías populares y comunitarias comprenden el conjunto de actividades y oficios destinados a garantizar las condiciones de vida de la población, predominantemente trabajadora no asalariada y sus familias, mediante la generación de ingresos derivados de actividades de producción, distribución y comercialización de bienes y servicios, principalmente en mercados locales, así como a través de procesos comunitarios, entre otros alrededor de actividades del cuidado-comunitario en los territorios y mediante procesos de construcción social del hábitat (Giraldo *et al.*, 2023).

Sin embargo, más allá de una definición y caracterización precisa, es pertinente entender este concepto como un enfoque para observar la realidad de sus trabajadores y trabajadoras desde su propio punto de vista. De esta manera, Giraldo (2017) se acerca al enfoque de la economía popular como:

Trabajadores que deben vender el producto de su trabajo en una relación mercantil y en esa relación se expresa la explotación: es muy barato lo que venden, por lo que transfieren mucho valor a bajos precios y entregan su vida sin tener derechos sociales. Los ingresos monetarios que logran conseguir son fundamentalmente para pagar el acceso a los monopolios públicos privatizados, como son los servicios

públicos domiciliarios y las comunicaciones, y para pagar las deudas al banquero o al usurero (p. 22).

Esta aproximación contiene un gran potencial para superar un error común de equiparar la economía popular con la “economía informal”, esto basado en el principio de que “estar al margen de la ley es distinto a realizar actividades delictivas” (Giraldo, 2022, p. 9). En este sentido, tal como se verá a lo largo del documento, los miembros de la economía popular entregan su vida en el ejercicio de una actividad u oficio para la totalidad del sistema económico, como el caso de las y los recicladores cuya labor beneficia al conjunto de la sociedad, pero no disfrutan de los derechos sociales del “trabajo formal” (Giraldo, 2017).

En el caso de los y las trabajadoras de los satélites textiles, estos hacen parte de las economías populares en tanto son sistemas de producción pequeños, frente a la gran industria textil, que funcionan como unidades de ensamble de ropa y otros artículos textiles de manera informal por medio de subcontrataciones e intermediarios. Con estas unidades las empresas buscan responder a las exigencias del mercado nacional e internacional y aumentar su competitividad a partir de la reducción de costos y cargas sociales (Riaño, 2023).

En cuanto a las y los recicladores de oficio, son aquellos hombres y mujeres que se dedican, de forma independiente o asociativa, a las actividades de recolección, separación y comercialización de residuos para el reciclaje, obteniendo sus ingresos a partir de la venta de materiales reciclables a empresas recuperadoras, intermediarios y centros de reciclaje. Adicionalmente, recogen residuos reutilizables, chatarra, muebles y otros objetos para su venta en mercados y ferias libres con o sin una preparación para la reutilización.

Al igual que muchas otras actividades desarrolladas por los sectores de la economía popular, los satélites textiles y el reciclaje generan excedentes económicos en múltiples espacios (hogar, calle, bodegas) y se caracterizan por tener relaciones de producción desdobladas. Por una parte, se articulan hacia afuera a cadenas de valor que marcan los tiempos, la calidad y la valoración final de los productos y que constituyen la base productiva ahorradora de costos para comerciantes al detal, grandes procesadores y distribuidores de bienes finales. Por otra parte, se distingue una organización económica, familiar y comunitaria hacia adentro que constituye una densa red de relaciones sociales basadas en la estratificación social y en relaciones de dominación. Este proceso genera no sólo una forma de organización social, sino también unas subjetividades en relación a los usos del tiempo.

A partir de una aproximación a la moderna teoría del excedente económico, que en un nivel general fue entendida por Baran y Sweezy (1976) como: “la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos —asociados— de esta

producción”; y a nivel histórico como “la porción del producto agregado no absorbida por el consumo de los productores directos de la sociedad y por la reposición ordinaria de sus medios de producción” (Baran P. A., 1958), se podría entender el excedente simplemente como aquellos frutos del proceso de producción que no son empleados por las y los trabajadores involucrados en su creación.

Sin embargo, desde una perspectiva del concepto de Baran más sofisticada y acotada a las realidades latinoamericanas, se incluye en el análisis que los frutos del trabajo son apropiados mediante diversas formas de ingresos por la totalidad del sistema económico capitalista. Con lo cual, el excedente económico se entiende, para este trabajo, como el fruto de dicha creciente productividad e intensidad laboral que no se transfiere a la fuerza de trabajo con poder social (García-Rubio y Castaño-Salas, 2020) y que tampoco se retribuye en derechos sociales a los miembros de la economía popular; mientras que sí resulta fundamental para el sostenimiento económico de la sociedad en general.

Debido a todo lo anterior, este trabajo busca incorporar al análisis del excedente económico y las economías populares en las teorías críticas de la reproducción social y de las formas de protección. Es decir, a través del estudio de caso de los y las trabajadores de los satélites textiles, y los y las recicladoras, intenta demostrar que las y los trabajadores de la economía popular cumplen la función de reproducir la fuerza de trabajo y el sistema capitalista como un todo, incluso mediante el trabajo reproductivo que todavía es realizado predominantemente por mujeres o cuerpos feminizados (Arruzza y Bhattacharya, 2020).

Con esto en mente se estructuraron ejercicios de diálogo, acompañamiento y observación al quehacer de trabajadoras y trabajadores de textiles satélite y de reciclaje, implementando herramientas metodológicas como guías de observación, entrevistas semiestructuradas, reconstrucción de historias de vida y talleres de economía doméstica, con el fin de obtener información sobre los usos del tiempo, los ingresos y los gastos de las unidades económicas y familiares.

Finalmente, en un ir y venir entre teoría y trabajo de campo, entre la interpretación de los resultados obtenidos y las reflexiones de las y los trabajadores populares, se identificó la falta de reconocimiento y las potencialidades de las economías populares y, por ende, se buscó superar las limitaciones de la orientación tradicional en la investigación socioeconómica.

Este estudio comprensivo permite presentar las siguientes tesis: i) en las actividades productivas y reproductivas de la economía popular se genera un excedente económico, el cual es extraído mediante relaciones de tipo comercial, endeudamiento y tributarias y, ii) la posibilidad del sostenimiento en el tiempo de diferentes oficios populares está asociada con relaciones de protección familiar y

comunitaria que cubren los déficit que generan las relaciones monetarias en el intercambio económico (intercambios involuntarios). iii) Así mismo, la posibilidad de operar como una unidad económica cuya función es de reducir costes en la cadena de valor, implica formas de reproducción social de la fuerza de trabajo ligadas a actividades no remuneradas al interior del hogar cuyo peso descansa de manera predominante en las mujeres.

En suma, las formas de reproducción y protección social de la fuerza de trabajo de estos sectores, ligadas a actividades no remuneradas y no monetizadas al interior del hogar, soportadas principalmente por las mujeres, son el sustento de diversas formas de valorización del capital. Dar cuenta del anterior planteamiento implica, en primer lugar, reconocer el vínculo entre las formas de protección social en los oficios y economías populares con las transferencias de excedente en el intercambio comercial, las relaciones usureras y el pago de tributos. En segundo lugar, examinar las formas en que las actividades de reproducción social constituyen formas no remuneradas de excedente hacia otros actores de la cadena de valor.

Luego de esta introducción, se presentan las características generales de las relaciones sociales y subjetividades estudiadas, identificando las formas de generación y transferencia de los excedentes económicos en los oficios populares a través de los estudios de caso seleccionados. Posteriormente, se explican los mecanismos y características de extracción del excedente producido por las economías populares, en las que las formas familiares y comunitarias de protección social, que constituyen el sostenimiento de las economías y oficios populares, también soportan el proceso de producción y valorización del capital mediante transferencias de producto físico y monetarias que se realizan a otros sectores económicos. Por último, se establecen algunas conclusiones sobre la experiencia metodológica aplicada en el análisis crítico sobre fenómenos socioeconómicos.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

A primera vista, bajo el modo de producción capitalista, los diversos modos de articulación, retribución y existencia de la fuerza de trabajo aparecen como procesos de trabajos autónomos, separados, independientes entre sí respecto a las dinámicas de la acumulación de capital en sus diferentes escalas. Sin embargo, los oficios y economías populares que son considerados de baja productividad, informales y de generación nula de ingresos, subsisten y conforman una parte importante de la población económicamente activa en Colombia.

El anterior aspecto implica un desafío en términos metodológicos por que requiere un proceso de investigación en doble vía. En primer lugar, se tensiona la teoría crítica respecto a situaciones que se presentan como problemáticas y,

por ende, no encajan en el marco de las explicaciones tradicionales. Esto requiere dar cuenta de los hechos observados, más que acomodarlos en el ropaje de una teoría preexistente. En segundo lugar, el proceso de investigación condujo a comprender un todo complejo, “múltiplemente determinado” (Marx, 2011 [1953]).

Por tanto, se hizo necesario un proceso de diálogo con quienes viven, sufren y encarnan los oficios y las economías populares. El trabajo de campo consistió en un registro de las historias de vida de las trabajadoras y trabajadores y de sus familias nucleares y extendidas, observando y dialogando sobre la conformación de las redes de solidaridad que las determinan, las historias particulares de los oficios y elementos del contexto social, económico y cultural que resultaron determinantes en la generación y extracción del excedente económico.

En cuanto a la metodología del trabajo de campo, este consistió en entrevistas semiestructuradas en los hogares de las familias de los y las trabajadoras de las empresas textiles ubicadas en la localidad de Kennedy en la ciudad de Bogotá. Así mismo, se realizaron entrevistas individuales y acompañamientos a las jornadas y recorridos para el caso de los y las recicladoras. El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de agosto y octubre del año 2021.

De este seguimiento y diálogo permanente sobre sus rutinas y actividades vinculadas al trabajo, al cuidado, a la formación o al consumo, se estableció un reconocimiento de los tiempos de producción, reproducción y de movilidad de los trabajadores y sus familias. Por último, se realizaron talleres de economía doméstica, para reconocer junto a las familias, los flujos de recursos de sus economías y las relaciones sociales, comerciales, de endeudamiento y de solidaridad que las determinan.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

A continuación se presenta los relatos de las y los trabajadores de la economía popular que participaron en la investigación. A través de las narraciones de sus historias se busca dar un contexto para posteriormente explicar los mecanismos y características de extracción del excedente producido por las economías populares que se identificaron en la pesquisa realizada.

### ***Entre camisas y cigarros***

Jackson emigró de Colombia a varias ciudades de Venezuela y luego de dos décadas regresó al barrio en dónde creció, el Grancolombiano en la localidad de Kennedy en Bogotá. Habita un apartamento dentro de la casa materna, con su compañera Candy y sus 3 hijos menores, una mujer y 2 hombres, el menor de ellos tiene 8 años de edad. Los 2 hijos mayores viven en casa, pero ya en unidades independientes.

Jackson recuerda que a esa edad él también estaba empezando a criar y que tuvo, por tanto, que rebuscarse la vida desde muy joven, por ese entonces armaba escenografías y hacía montajes de obras de teatro locales, pero su joven familia le demandaba dinero y tiempo por lo que se fue ocupando en diversos oficios hasta que encontró en la confección la posibilidad de hacer empresa. Fue a visitar a la familia de Candy en Venezuela y vio que allí había una mejor oportunidad para sus planes.

De regreso a Bogotá ha profesionalizado su oficio mediante estudios técnicos en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), lo cual lo ha llevado a reintentar conformar, en sociedad, una pequeña empresa de confección con recursos familiares. La pandemia llegó cuando el taller apenas abría sus puertas, por lo que tuvo que cerrar y regresar a trabajar en el garaje de la casa de un hermano y en su propio hogar.

Entre labores de comercialización, obtención de insumos, y producción, Jackson transita la ciudad, habla por teléfono, revisa la calidad de las camisas, se fuma un cigarrillo, se sienta en las máquinas a coser, mira en grupos de Facebook el precio de la mano de obra y los insumos vinculados a su labor.

“En Colombia la gente regala el trabajo”, dice, mientras muestra las ofertas que aparecen en el celular.

A pesar de las largas jornadas laboradas por Jackson, y de que Candy, quien se encarga del cuidado de los hijos, también rebusca algún dinero trabajando en una oficina de afiliación a seguridad social por horas, el ingreso obtenido no les alcanza para soportar el consumo del hogar, por lo que tienen que cerrar caja con ayudas de la madre de Jackson, quien es contadora, recibe una pensión y aún ejerce su profesión.

### *De las máquinas al cuidado*

Más al norte de la ciudad, en el barrio la Estrada, Elianor, o Leo como la conocen sus allegados, prepara su jornada de trabajo. Debe ser muy precisa en los movimientos para cumplir las metas que se ha propuesto y poder ajustar los gastos que ha tenido en el mes.

Trabaja en la confección desde hace 26 años, primero lo hizo en microempresas donde aprendió el oficio de sus compañeras de trabajo, extendiendo su jornada laboral para su formación y entrenamiento, pero hace 15 años, dado que su hijo menor requería mayores cuidados, decide trabajar como satélite en su casa. Para ello, usó los ahorros que tenía para comprar casa propia y los invirtió en unas máquinas para iniciar su taller.

Leo se fue de casa de sus padres a los 9 años de edad a causa de las violencias por parte de su padre, dueño de una gran finca productora en el eje cafetero.

Desde niña realizó trabajos domésticos en casas rurales para mantenerse, así conoció al padre de sus hijos mayores, Gloria y Cristian, a los que concibió cuando tenía 15 y 16 años de edad. Buscando una alternativa económica para su vida llegó a Bogotá al barrio Nutibara en Ciudad Bolívar, donde continuó trabajando en labores domésticas en casas de familia. La vida de Leo ha estado signada por maltratos físicos y psicológicos por parte de sus parejas sentimentales, esto ha determinado su errancia y que haya tenido que asumir la responsabilidad del cuidado material y emocional de sus hijas e hijos.

Las hijas mayores de Leo, que también son cabeza de hogar, heredaron de su madre tanto el oficio como la persistencia. Cuando vivían en casa le ayudaban a mermar la carga de trabajo que se acumulaba en la mesa. En la actualidad, ellas se dedican a la confección; Gloria cuenta con su propio taller y Mónica trabaja en una empresa textil. Juan, su hijo menor, también ha ido adquiriendo conocimientos en la producción de la camisería y le colabora ocasionalmente cuando tiene muchos encargos pendientes.

### *Tiempo para respirar y crear*

Paula, representante legal de la Asociación Grupo Empresarial de Recicladores de la Zona Octava (GER8), ve en las botellas de vidrio residual proveniente de las bebidas alcohólicas cuyos envases no son retornables, la posibilidad de resignificar el valor comercial del vidrio recuperado a través de la vitrofusión, un proceso de transformación que permite convertir las botellas recicladas en vasos licoreros, copas aguardienteras, materas, lámparas, ceniceros y baldosas hidráulicas.

GER8 tiene un acuerdo con las tiendas Juan Valdéz para recoger el reciclaje en cada uno de sus locales. Paula y su compañera, Adriana, salen a las 5 am de su casa para iniciar la rutina, van en el camión o el automóvil hasta el otro lado de la ciudad, para luego recorrerla de norte a sur durante el día y parte de la noche.

El tráfico de la ciudad y los contratiempos apenas les da tiempo para comer durante la jornada. Luego del recorrido deben llevar los residuos a la bodega, de allí salen de regreso a casa a las 10 pm, cuando sus hijos ya están dormidos. Además de sus 3 hijos, Paula y Adriana viven con Cecilia, la madre de Adriana, que por condiciones de salud debe llevar una dieta especial y tiene poca movilidad, por lo que para las tareas de cocina y cuidado en general, contratan a una mujer por días.

Aunque no todos los días son iguales, entre las tareas que implica la asociación, los conflictos que de ella se desprenden y las gestiones que demanda, las rutas de reciclaje personales que deben cubrir a la semana, la investigación para transformación del vidrio, entre otras actividades relacionadas con la labor, poco tiempo les queda a Paula y a Adriana para su vida en familia. Hay tareas que a

veces se quedan sin realizar. Para Paula no es fácil separar las actividades que están enmarcadas en su ejercicio comunitario en la asociación de las actividades que realiza como recicladora de oficio para el sustento del hogar.

### ***Reuso de sorpresa***

Diana es una recicladora de oficio asociada a GER8 quien ha tenido en su vida diversos oficios, cocinera, comerciante, incluso en una parte de su vida vendió sustancias psicoactivas al menudeo, oficio que abandonó porque implicaba un altísimo riesgo para su vida y la de su familia. Diana ha encontrado en el reciclaje cierta estabilidad en los recursos que requiere para vivir. No todo lo que recicla lo lleva a la bodega de la asociación, pues busca mejores precios para obtener un poco más de ingreso en la venta del material.

Diana vive con sus tres hijos y Carlos, su compañero, en Patio Bonito, en el sur occidente de la ciudad, en una pequeña casa de tres plantas que ha ido construyendo durante su vida adulta. Desde allí, esquivando el tráfico del medio día en su motocarro, Carlos y Diana van a separar y a recoger residuos en una urbanización en Fontibón, dos veces por semana.

Se acercan las fiestas navideñas y, las canecas parecen tener sorpresas, regalos sin abrir, ropa de dotación nueva, juguetes apenas usados, adornos navideños. Algunas de estas cosas, terminarán en el mercado de corotos. Diana los ubica en una bolsa especial. “No siempre se tiene esta suerte”, advierte mientras sigue separando residuos. La tarea no es menor, son 5 grandes canecas para reciclar: “Es la historia de siempre, a mi me sirve lo que a ellos no les sirve, a veces es más, o a veces es menos”, concluye Diana. En la habitación de al lado Carlos tiene una tarea similar. Luego de algo más de dos horas de trabajar en la separación, cargan los residuos en el motocarro para llevarlos a la bodega, de nuevo al sur occidente de la ciudad. El tiempo del viaje dependerá de las inclemencias del tráfico y del clima.

Diana tiene guardado material en casa para venderlo en días difíciles, grandes cajas de libros, hierro de construcción, ropa, entre otros materiales aprovechables que se mezclan con los objetos de la casa.

### ***El excedente económico en los oficios y economías populares***

La cuestión de las formas de generación, apropiación y uso del excedente en las economías populares no se puede estudiar desde requerimientos formales estáticos o abstracciones a priori, que validen las perspectivas de los investigadores. Se requiere un ir y venir entre la teoría crítica y la comprensión de lo concreto. En suma, demanda un abordaje teórico y empírico que permita tanto una mirada como una forma de comprender los flujos y los procesos continuos entre lo productivo, lo reproductivo y entre las dinámicas “formales e informales” de la economía en su conjunto.

Lo primero que resalta la investigación participativa es que las actividades de generación del excedente económico se articulan a procesos de reproducción social en los que participan diferentes actores y, que operan desde una escala territorial de la vida cotidiana, hasta una escala macro de encadenamiento de intercambios económicos y relaciones entre instituciones como el Estado y el mercado (Bortis,1997).

En este punto, se hace necesario considerar la perspectiva de la economía política clásica, la cual tiene como punto de partida la existencia de un fenómeno social denominado excedente económico, entendido como el remanente de descontar los requerimientos (depreciación de capital y salarios) para generar un nivel de producto dado, que involucra la existencia de grupos sociales (trabajadores, capitalistas y rentistas) y, por tanto, de formas de reproducción y transformación socio-económicas a través de relaciones sociales antagónicas en lo económico, lo político y lo institucional (valores, creencias, representaciones) (Petri, 2021).

Es decir que, para garantizar la continuidad de la producción, así como del sistema económico en sí, es necesario el sistema de reproducción social en el que participan mayoritariamente los sectores de la economía popular, pero a cambio de la apropiación del excedente económico por parte de los sectores privilegiados, al punto en el que en muchas oportunidades, la supervivencia de sus integrantes se debe a la labor de reproducción social de otros trabajadores de las economías populares que, como se pudo observar en las entrevistas e historias de vida, suelen ser las familias, los vecinos o las comunidades. Esto es relevante para estudiar las articulaciones entre generación de excedente económico, normas de distribución y las actividades ligadas a la reproducción social (Ramírez y Tovar, 2021; Tovar, 2022).

Desde este abordaje se abren las siguientes cuestiones: ¿Qué ocurre en sociedades del sur global, en las cuales la estructura de producción no está claramente definida entre capitalistas y trabajadores? ¿Cuáles son las dinámicas de organización de la producción y de la reproducción de la vida en sectores ignorados por el análisis económico? ¿Cómo se transforma la formulación de políticas públicas desde estas miradas críticas?

Las visiones tradicionales sobre los oficios y economías populares suponen que éstas son actividades de baja productividad, que se reproducen en la misma escala a través del tiempo y, que plantean un límite al desarrollo productivo, a las contribuciones fiscales y, aún, a la legalidad. Sin embargo, los oficios y economías populares no operan en el vacío ni tampoco son un espacio carente de relaciones sociales de tipo productivo, comercial, financiero y jurídico. El principal problema al abordar los oficios y economías populares es definirlos por oposición a formas ideales de funcionamiento en lo económico, jurídico y social, es decir, un enfoque deductivo (Hodgson, 2001).

Este enfoque lleva a pensar en estas actividades como mera “economía de subsistencia”, sin reconocer su capacidad de generar excedentes. Por esta razón, desde el planteamiento estándar y el análisis de política pública, erróneamente se concibe que la economía popular genera pérdidas a nivel social y por lo tanto deben ser forzadas a transicionar a la “formalidad laboral”, sin reconocer su papel en la reproducción social y en la generación de los excedentes económicos que sostienen el sistema en su conjunto. Por tanto, desde una perspectiva alternativa se busca combinar el análisis de la economía política con la perspectiva institucional en las cuales se analizan las formas de generación, apropiación y distribución del excedente económico (Tsoulfidis, 2010). Desde el punto de vista de los oficios populares, se intenta dar cuenta de las relaciones sociales implícitas en los procesos de producción, comercialización, almacenamiento y distribución, especialmente en los espacios de producción textil de satélite y de las y los recicladores en Bogotá.

En estos oficios populares se encuentra que aumentos en la productividad del trabajo son transferidos de forma monetaria o en forma de productos físicos a eslabones comerciales y financieros de la cadena de valor y, también a través de formas de tributación. El excedente generado en estos procesos de producción es transferido a través del comercio forzado, la persistencia del endeudamiento, las formas impositivas relacionadas con el consumo y, en particular, por la subvaloración del costo de reproducción de la fuerza de trabajo (Bhaduri, 1987).

La articulación del productor directo a cadenas de valor supone una forma de comercio forzado, explicado principalmente por la determinación de los precios de los productos textiles y de reciclaje. En particular, por la descarga de los costos sobre estas unidades económicas. Esto es especialmente evidente en la entrevista de Jackson, donde la gran empresa textil, a través de grupos en Facebook, define los precios de compra a los satélites, entre esos el suyo, a lo cual él se debe adaptar sin ninguna garantía para el sostenimiento de su actividad económica.

En cuanto al financiamiento de las unidades económicas, este se realiza a través de formas “institucionales” o “no institucionales” con costos superiores a los del mercado financiero concentrado. Hay una difícil distinción entre deuda de consumo para reproducir la fuerza de trabajo y deuda como capital de trabajo. Esto se relaciona con la subvaloración del producto final (intercambio involuntario), dado que un estado permanente de deuda y de articulación a cadenas de valor con presiones impositivas configura una constante transferencia de excedente que lleva al límite la sostenibilidad económica y la reproducción de la fuerza de trabajo, incluso por debajo de las condiciones normales de subsistencia y demás formas sociales de reproducción (matrimonios o formas ceremoniales de vecindad o familia) (Bhaduri, 1987). Esto se observa en la entrevista de Elianor, la cual tuvo que elegir entre comprar vivienda propia y adquirir maquinaria para poder iniciar con su satélite textil.

Una característica especial de estas unidades económicas es una tenue demarcación entre las labores de reproducción social de la fuerza de trabajo y las actividades propias del proceso de producción. En particular, esto tiene connotaciones para la transferencia de excedente en forma de rentas pagadas a propietarios de vivienda, locales, bodegas en que se desarrolla la imbricación productiva y reproductiva, lo cual no solo es evidente en los satélites textiles, que en el caso de Jackson y Elianor se ubican en hogares; sino también para la situación de Diana, que a pesar de contar con una bodega, en ocasiones almacena, con motivos comerciales, en su propia casa.

De esta manera se identifica un proceso de retroalimentación entre la subvaloración comercial de los productos de los oficios y economías populares con el endeudamiento continuo. Esto implica que el trabajador directo tiene que intensificar el proceso de trabajo para generar más producto y, así mismo, tiene que extender la jornada de trabajo en diferentes labores para reducir costos en la unidad económica. A través de relaciones de intercambio con diferentes agentes como el comerciante, el usurero (institucional y no institucional), el prestador de servicios públicos privatizados, entre otros, el productor directo asume el proceso de valorización con sus costos directos y transfiere vía precios, pago de intereses, renta o alquileres, pago impuestos al consumo, entre otras formas de transferencia del excedente económico. Lo anterior significa que los excedentes económicos de las economías populares son sustraídos por otros sectores de la economía capitalista.

Sin embargo, aún con estas condiciones ¿Cómo es posible la permanencia de unidades económicas cuyo excedente económico deficitario es permanente? Una posible respuesta, derivada de la investigación, es el rol esencial que desempeñan las actividades de cuidado y reproducción social.

### ***Continuidad entre producción y reproducción social***

En los oficios y economías populares existe una línea tenue que distingue las actividades de reproducción social de aquellas que se dedican a la generación de excedente económico. Para comprender esta relación, es preciso analizar las implicaciones que tienen las actividades del cuidado y la reproducción social en el conjunto de relaciones sociales, y más precisamente en los sectores populares. Para distinguir las actividades realizadas por las personas trabajadoras de la economía popular en un mismo espacio, se asume como unidad de medida los usos del tiempo. Esto posibilita observar que en los procesos de generación y extracción del excedente confluyen actividades que no son monetizadas como la valoración social de un tipo particular de trabajo. Así, actividades como la reproducción de la vida, la salud, las emociones, el cuidado, son creadoras de valor y facilitan la generación de excedente económico, el cual no es reconocido, a pesar de que es transferido en las relaciones sociales tributarias, comerciales, financieras, entre otras.

Es decir, que no es posible ejercer las actividades y diversas labores que sostienen la sociedad, sin la participación de las actividades de la reproducción de la vida, lo cual se pudo evidenciar durante las entrevistas y las visitas de campo, donde no solo es evidente que, por ejemplo, Jackson no podría ejercer su labor si su esposa Candy no se encargará del cuidado de los hijos. Ella además de dedicarse a la reproducción social de su familia, también aporta económicamente con su trabajo, así como ocurre en los casos de Elianor, Paula y Diana. Sí se hiciera una valoración monetaria de los trabajos de reproducción social que generan las condiciones básicas del proceso de trabajo se presupone un excedente económico total (agregado) negativo. Al nivel de la unidad económica familiar, el excedente económico que es transferido a otros actores económicos genera un déficit, el cual es financiado por las actividades no reconocidas de la protección social, las cuales se fundamentan en relaciones sociales de cercanía, solidaridad, reciprocidad y cuidado. Así, él que explota es la contracara del que ofrece: “everyone’s externalization of costs is someone else’s internalization” (De Angelis, 2006, p. 60)

En otras palabras, cuando los excedentes económicos no alcanzan ni siquiera para la reproducción de la vida, que es lo más común por lo anteriormente argumentado, estos son reemplazados por el sustento de las relaciones de solidaridad y cuidado de la economía popular (el préstamo de la familia, el cuidado de los hijos por la vecina, el alimento gracias a la olla comunitaria del barrio, etc). Para intensificar esta reproducción cuando es necesario, se hace aumentando la cantidad de tiempo y esfuerzo dedicado a ello, como en el caso de Diana, que recoge material extra para la venta en tiempos difíciles, lo que significa una intensificación de sus labores normales como recicladora de oficio, ya de por sí, bastante exigente.

Este contexto genera una continuidad en las relaciones entre lo que tradicionalmente se denomina como “formal” e “informal” en un circuito de mecanismos de distribución y apropiación del excedente generado. Así, se tiene que lo mercantil y lo no mercantil están más conectados de lo que es visible o aparente. Por lo tanto, la economía formal se sostiene de la informal.

La espacialidad compuesta (trabajo y reproducción social) tiene un correlato con los diversos usos del tiempo. Los ritmos, usos y extensión de las actividades dedicadas a la reproducción social y a los procesos de trabajo suponen una combinación de jornadas de trabajo extensivas e intensivas, en donde se diluye la separación entre lo productivo y lo reproductivo en mercancías cuya valoración monetaria final no contiene la totalidad de los costos de producción, en especial, el valor de la reproducción de la fuerza de trabajo. Si se reproduce la fuerza de trabajo de la unidad familiar por debajo de su valor, es decir, si no logra ganar suficiente para sobrevivir, su equivalente es transferido en la operación mercantil de intercambio, es decir que se debe trabajar más, o con mayor intensidad, o ambas, para garantizar la subsistencia.

Las reflexiones que surgen en torno a la extracción del excedente en los sectores populares remiten a las discusiones teóricas sobre la reproducción social, la imposición de separar lo productivo y lo reproductivo, así como las continuidades entre lo habitualmente denominado “formal” e “informal”, aún cuando estas dicotomías ampliamente denunciadas por las feministas como jerárquicas, displicentes, peyorativas y funcionalistas (Pateman, 1989), se justifican como una distinción meramente analítica que acaban por constituirse como una dicotomía “real” (Vega, 2018, p. 118). Esta separación termina por obnubilar la comprensión de la totalidad del sistema y dificulta una aproximación más concreta sobre los mecanismos que operan tanto para la extracción de excedente como para el funcionamiento del sistema capitalista.

### *Dimensiones de la reproducción de la vida*

Lo que se conoce en el lenguaje convencional como “fuerza de trabajo” aparece en las modernas sociedades capitalistas como una mercancía. Sin embargo, en realidad se trata de una “mercancía ficticia” que adquiere significado en un entorno institucional que subsume y subordina las relaciones sociales al intercambio (Polanyi, 2003 [1957]; Polanyi, 2014). La existencia social de las personas que viven “del trabajo propio” es más compleja que su restricción a la existencia de intercambios monetarios, a su pertenencia de “mercados autorregulados”. La existencia y el trabajo de cualquier individuo, sea cual sea, no puede existir sin la reproducción social que garantizan las y los demás miembros de la sociedad.

Es por esto que se retoma la Teoría de la Reproducción Social (TRS) como el enfoque adecuado para cuestionar la supuesta separación teórica entre lo productivo y reproductivo (Ramírez y Tovar, 2021). Las conexiones en términos de espacios, tiempos, actividades e incluso flujos de excedentes que permean el sistema socioeconómico son una evidencia de las interdependencias que permiten la apropiación de esfuerzos y sacrificios de vida no reconocidos de un amplio sector de la población, los cuales se identifican como los sectores populares.

Las y los trabajadores de los sectores populares se “producen” y reproducen como fuerza de trabajo y se proyectan con sus actividades en lo doméstico, en las relaciones de familia extensa y todas las redes de apoyo comunitarias. Su productividad se apalanca de la relación mercantil con otros sectores económicos y posibilita una múltiple reproducción, a saber: reproducción de la vida, reproducción del capital, reproducción social de los seres humanos como individuos, como ciudadanos, como fuerza de trabajo.

Así, se observa en las entrevistas como con las actividades textiles y de reciclaje, las y los trabajadores de las economías populares no solo aportan a la supervivencia de su familia, sino que aportan con sus labores a la reproducción

social de toda la sociedad. Sin embargo, la falta de reconocimiento social vehicula múltiples formas de extracción del excedente económico por medio de vías formales e informales como deudas, rentas, impuestos indirectos, servicios públicos, entre otros.

Gago *et al.* (2019) visibilizan la sustentabilidad del capital a partir de la subordinación y el no reconocimiento de las zonas de reproducción. Esta invisibilización histórica se ha asegurado políticamente y a través de la división sexual del trabajo, estructura que se actualiza permanentemente involucrando otras poblaciones racializadas, sexualizadas, migrantes y explotadas. Es así como la categoría de reproducción social va más allá de la noción de estrategias de supervivencia familiar que, a pesar de las virtudes en términos de ubicuidad y organicidad teórica, continúa circunscrita a la “estrategia de la elección libre” limitada a la subsistencia mínima básica de poblaciones desfavorecidas (Torrado, 1981). De esta manera, la TRS reivindica el alcance de las redes relacionales más allá de la familia y replantea la reproducción social como un lugar de regeneración del trabajo y el fundamento racional relacional más allá de la instrumentalización elemental de la explotación (Quiroga Díaz, 2009).

En otras palabras, no es solo que los sectores de la economía popular subsistan o traten de subsistir, sino que con su labor garantizan la reproducción social, y a su vez, generan un excedente económico que es apropiado por el sistema capitalista.

### ***Endeudamiento y mecanismos de financiarización***

Para el caso de Argentina, el análisis de la explotación financiera de los sectores populares elaborado por Chena y Roig retoma los postulados de Marx sobre la plusvalía absoluta y relativa, planteando una variante a partir de una aproximación desde la plusvalía financiera para las economías populares (Chena y Roig, 2017). En primer lugar, estos autores consideran que se produce una plusvalía financiera absoluta cuando el capital se apropia del excedente de la economía popular como es el caso de los préstamos usureros, los cuales son impuestos a estas poblaciones sobre pagos creados por el crédito al consumo. En segundo lugar, identifican una plusvalía financiera relativa cuando el capital financiero se apropia del trabajo excedentario de la economía popular mediante la aplicación de tecnologías de créditos “innovadoras” que se desarrollan fuera de las prácticas reguladas por las autoridades monetarias.

Los ingresos en los hogares populares se caracterizan por un nivel bajo que se corresponde con el continuo endeudamiento, dado que no se puede asumir oportunamente los gastos, los pagos u otros compromisos. Lo anterior constituye una forma de subsunción familiar por parte del capital. Esta realidad se sintetiza en la expresión “Le colaboro a mi mamá con los gastos de la casa” o en todas las otras formas de solidaridad y colaboración comunal, sobre todo desde las

familias, como se pudo identificar en las entrevistas y visitas realizadas. Con esto se refuerza la idea de que los usos del tiempo de las diferentes fuerzas de trabajo contenidas en el hogar popular son articuladas de manera directa o indirecta en la generación de excedentes, teniendo como fundamento la combinación de diferentes formas de relaciones sociales con sus respectivas espacialidades.

Esto tiene especial interés dado que en la práctica cotidiana no se demarcan con claridad los flujos de dinero en relación con los usos del tiempo en su despliegue de actividades intensivas o extensivas. En el fondo, no se trata de una carencia de dispositivos técnicos (contabilidad, cursos técnicos, entre otros), sino de una realidad asfixiante que no puede ser asumida en su totalidad sin la dislocación emocional de los individuos, las familias y las comunidades a las que pertenecen. Tal como lo demuestra el caso de Jackson, quien realizó en el SENA los estudios técnicos necesarios para su labor, y aún así, la realidad económica terminó por pauperizar de nuevo su situación.

En una situación tan crítica, tan sólo queda una aproximación en forma de sombras sobre un velo que se expresa en la fórmula "Ojos que no ven, corazón que no siente" (reflexión metodológica acerca del taller economía doméstica). Puede entenderse esto como un impulso a negar la explotación, no querer verla, dado que es doloroso darse cuenta (Lazzarato, 2011), es mejor evitar pensar en la ausencia de ingresos, las deudas, los gastos. "Dios proveerá", cuando una mezcla de los flujos de caja de lo que corresponde al negocio y a la familia impide aclarar los usos y destinos. Se trata de prácticas de manejo de dinero de bolsillo, sin cuentas en lo cotidiano, ni mensual. Las cuentas son llevadas con indiferencia entre lo personal y la unidad económica. Se trata de un flujo permanente de dinero en una lógica de vivir a diario.

Si todo el excedente monetario es transferido al rentista financiero, al intermediario comercial y al pago de la renta, no existen posibilidades de ahorrar ni de garantizar reservas financieras ante futuras eventualidades. En suma, los miembros de las economías populares tienen el mismo tipo de gastos que los sectores "formales" de la economía, no solo en lo que refiere a reproducir las condiciones materiales de existencia, es decir tener alimentación, vivienda, salud, etc.; sino además todas las otras demandas impuestas por el sistema económico y social como el pago de impuestos, servicios públicos, rentas y deudas (sobre todo con prestamistas informales y con tasas de usura) las cuales involucran y sustentan el resto de la economía. Todo ello sin las garantías de los sectores laboralmente y económicamente reconocidos quienes cuentan con estabilidad, horario, salario fijo, prestaciones sociales, salud, pensión, riesgos laborales, entre otros.

Debido a lo anterior existe una posibilidad mínima de ahorros en forma monetaria y por la falta de historial laboral y crediticio "formal", que implica una

exclusión del sistema financiero legal, se incrementa la dependencia de la entrada al intercambio forzado, a la deuda en condiciones onerosas o ilegales como el “gota a gota”, o ambas. Por lo tanto, las formas posibles de ahorro no son monetarias, sino que presentan toda una gama de estrategias que en la mayoría de los casos no logran superar las condiciones de pobreza. Un ejemplo de lo anterior, es el aumento del stock de productos intermedios potencialmente comercializables, como la chatarra y los corotos (cachivaches) recolectados por los y las recicladoras, y que puede jugar un rol al relativizar el lugar del crédito en momentos de necesidad.

En general, el permanente déficit aumenta la vulnerabilidad. A mayores niveles de endeudamiento, al final se termina hipotecando la vida. Con tantas angustias no hay proyectos ni planes a largo plazo y el nivel de incertidumbre imposibilita pensar en el futuro. Por lo tanto, es necesario caracterizar estas relaciones como un conflicto capital-vida (Pérez Orozco, 2014), el cual es una radicalización de la relación capital-trabajo, dado que para generar excedentes transferibles se debe incorporar las lógicas intensivas y extensivas del uso del tiempo en la vida cotidiana, en donde se constituye un proceso de subsunción de todas las esferas de la vida social de los trabajadores de la economía popular a la lógica de valorización del capital en sus diferentes circuitos.

¿Cuáles son entonces las consecuencias para las personas trabajadoras de la economía popular al interiorizar las lógicas intensivas y extensivas en el uso del tiempo con el objetivo de generar excedentes transferibles? Las personas que asumen las actividades de la reproducción social experimentan agotamiento en diferentes medida, niveles y contextos sociales, cuando hay una brecha crítica entre las salidas (domésticas, afectivas y reproductivas) y las entradas que sostienen su salud y bienestar (Rai *et al.*, 2014). El agotamiento se usa a menudo en la contabilidad ambiental en un sentido específico, como reducción de la cantidad de un recurso no renovable o algo que no se puede reemplazar. Se sugiere que el agotamiento, especialmente de vida, es el mejor término para analizar las implicaciones de la reproducción social en las personas.

Aquí se usa el término agotamiento en lugar de depreciación, que es el término comúnmente utilizado para la pérdida de valor de los bienes de capital. La depreciación denota un valor económico identificable, medible que desencadena un proceso claramente definido para el reemplazo. En su lugar, la noción de agotamiento describe con mayor precisión la situación actual con respecto a los costos no reconocidos ni contabilizados de las actividades de la reproducción social.

Por ende, se puede entender el agotamiento como el punto en el que las deudas y fugas de dinero son mayores que las entradas, mientras que la realización del trabajo reproductivo social debe aumentar por encima de un umbral de

sostenibilidad, haciéndolo perjudicial para quienes se dedican a este “trabajo sin valor” (Rai *et al.*, 2014). Así, un equilibrio negativo entre la salida y la entrada es perjudicial tanto para la salud como para el bienestar de las personas, los hogares y las comunidades. El agotamiento también posibilita reconocer el despojo como un proceso incremental y oculto de erosión de la capacidad de reproducción social que está en curso en la vida cotidiana de las poblaciones marginadas (Rai *et al.*, 2014). Esto permite establecer una relación entre los usos del tiempo de vida con la generación y transferencia de excedente económico.

En consecuencia, se reitera la idea de que la extracción del excedente, debido a las implicaciones antes mencionadas respecto a la intensificación del esfuerzo y la cantidad de trabajo, no es solo económica, sino que implica un agotamiento de la vida, la salud, los tiempos familiares, recreacionales, comunitarios, etc. (Ramírez y Tovar, 2021). Las actividades de reproducción social, por su parte, se realizan para sostener la vida a pesar de que implican un alto gasto de tiempo, energías y, que al no generar la rentabilidad deseada para vivir, también se tienen que intensificar en calidad y esfuerzo, como es el caso de los y las entrevistadas. En las economías y oficios populares se reproduce en forma interiorizada la lógica clásica en donde existe una lucha entre el tiempo que los patrones pretenden dedicar a la producción y a la realización del excedente y el tiempo que los trabajadores necesitan para reproducir su valor como fuerza de trabajo, reponiendo sus medios de subsistencia y cuerpos para seguir vendiendo su trabajo (Mezzadri y Majumder, 2020). La diferencia radica en que el tiempo, el espacio y los mecanismos no requieren un control y una disposición de un agente externo (capataz, capitalista, ingeniero, etc), sino que los términos de los contratos de intercambio requeridos (precios, cantidades, especificaciones de calidad) suponen un disciplinamiento interno de los y las trabajadores de los sectores populares. Es decir que la propia situación económica paupérrima lleva a las y los trabajadores de las economías populares a esforzarse más en producir y reproducir, simplemente con el objetivo de seguir existiendo.

Por lo tanto, es posible afirmar que estas estrategias están basadas en el uso intensivo y extensivo del tiempo, y que operan como un requerimiento a lo largo de la cadena de valor a la cual se articulan los y las trabajadoras y que es impuesto por los proveedores a los subcontratistas, vendedores y trabajadores. Tal como se pudo identificar en las entrevistas, las y los trabajadores son “gobernados” en el taller a través de objetivos basados en el tiempo, lo que aumenta la intensidad del trabajo y, a menudo, empuja el “tiempo de inactividad” fuera del alcance del salario (Mezzadri y Majumder, 2020, p. 11).

### ***Formas de protección familiar ante la crisis de reproducción social***

La explotación continua que viven estos oficios populares se evidencia en la carencia de tiempo libre para la realización de actividades fuera de lo demandado por lo productivo y lo reproductivo. Así, en la investigación se halló que el déficit

económico entre los ingresos generados por su trabajo respecto a los gastos necesarios para el sostenimiento de la familia conduce a estos trabajadores y trabajadoras al rebusque económico: “a veces a mí me toca hacer todo. De todo un poquito”. Gago *et al.* (2019) llaman a esto nuevas formas de explotación o de producir valor sin el escenario privilegiado de la fábrica mediante la multiplicación de formas alternas de trabajo popular bajo la idea del trabajo autónomo o sin patrón (Roig, 2020) ante la necesidad de saltar las barreras económicas y los cercamientos que precariza la vida y que impiden un mejor goce de la misma: “independiente es que nadie te manda, si yo me quise parar hoy y no quise ir a reciclar, pues no voy a reciclar... nadie me va a regañar. Es un ingreso menos, pero entonces no tienes quien te regañe”, “uno independiente trabaja las horas que uno quiere, se mata las horas que usted mismo disponga”.

Sin embargo, esto puede resultar en una autojustificación de la autoexplotación, o como mínimo, una idealización de una situación que es realmente precaria desde un punto de vista objetivo. Por lo tanto, teniendo en cuenta que unas condiciones laborales “independientes” como las anteriores no se pueden dar realmente sin las labores de reproducción que otros y otras realizan, vale la pena preguntarse ¿Qué pasa cuando el tiempo de trabajo no alcanza para producir lo mínimo para la subsistencia? ¿Qué sucede cuando la explotación del trabajo no es suficiente para suplir los gastos de sostenibilidad?

Desde una perspectiva amplia, como la que se percibió en las entrevistas, este trabajo “independiente” de las economías populares mantiene una tensión conflictiva entre el capital y la vida, entre el rebusque económico y la dignificación del trabajo, exteriorizando sentimientos de preocupación, angustia, ansiedad y agotamiento de estos trabajadores y trabajadoras, generado por la explotación continua de su fuerza de trabajo. Frente a ello, vale preguntarse ¿Cómo subsisten los trabajos populares aún cuando durante esta investigación se identificó que en gran parte de los casos la extracción de excedente genera déficit económico y energético que pone en riesgo la reproducción de la vida? ¿Cómo se termina subsidiando el capital a partir de la producción y la reproducción social? ¿Quién solventa este déficit?

En las entrevistas se encontró que el sostenimiento de estos oficios populares se concreta a través de lo que se conoce como ayudas de parientes (Parikka, 1995) realizadas especialmente por los cuerpos femeninos que, a su vez, se sostienen del sistema pensional, en el caso de las mujeres que en las entrevistas manifestaron gozar de este derecho. Por ello, en gran parte de los casos la acción de ayudar económicamente es asumida por las mujeres, especialmente por la mamá o la suegra de quien padece la explotación del trabajo productivo, o de quien lo reproduce. Lo anterior se garantiza mediante una organización de estrategias de supervivencia y de economía familiar (Bertaux, 1996) generando formas de solidaridad y sistemas de protección informales.

Estas formas de protección familiar son representaciones económicas del cuidado que buscan minimizar las preocupaciones y los conflictos de las y los explotados generado por los procesos de extracción económica, de salud y de tiempos, siendo una protección de la vida misma y consecuentemente, una protección de la economía frente a los mecanismos de extracción del excedente con los que cuenta el sistema capitalista. Esta protección familiar revela que son las mujeres de la familia extensa las que están sosteniendo la vida, cuya acción antropológica o de producción de las energías humanas (Bertaux, 1996), puede ser interpretada como una demostración del valor del sentimiento materno o como una obligación de dar ayuda al bien uterino (Mauss, 2009). Lo anterior no es una relación mercantil, pero es posible, por ejemplo, gracias a que dichas mujeres logran acceder a una pensión, por bajo que sea el monto, la cual es producto de la protección social de la trabajadora cuando perteneció a la "formalidad laboral" y que es procedente de la inversión sostenida de su esfuerzo a lo largo de su vida laboral.

Esta protección pone de relieve una transferencia no contabilizada del excedente económico. La pensión designada al sustento económico de una mujer y proveniente de la "economía formal" termina financiando actividades de la economía popular. La siguiente situación ilustra esta transferencia: una madre pensionada le presta dinero de su pensión a su hijo para pagar la cuota del crédito del vehículo con él que sale a reciclar, de esta manera, el dinero del sistema económico retorna sin generar garantías reales de mejora de calidad de vida para las economías populares.

De esta forma se evidencia como los déficits producidos por la extracción de excedente y la falta de reconocimiento son solventados por los lazos de la familia ampliada, mientras que desmiente la supuesta separación tajante que se pretende establecer entre lo mercantil y lo no mercantil, lo asalariado y lo no asalariado, lo formal y lo informal, denotando una conexión. Estos vacíos o partes no visibles de la creación de valor no reconocidas por el capital son actividades indispensables para la reproducción de la vida. A partir de la protección familiar es posible interpretar que la familia extensa internaliza el costo de subsistencia que es externalizado por otros integrantes de la familia que no pueden sostener su reproducción (De Angelis, 2007). La protección familiar o los sistemas de protección popular, soportan la extracción económica puesto que llenan los vacíos generados por estos mecanismos, sustentando la explotación del capital que está basada en relaciones no económicas y se alimenta de cantidades ingentes de trabajo no remunerado o trabajo gratuito (Pérez Orozco, 2014).

Ante este panorama, es válido cuestionar ¿Cómo se retribuye o recompensa esta ayuda recibida por parte del explotado cuando la precarización y la explotación socavan las bases de su propio sostenimiento? ¿Qué contraprestaciones obtiene quien protege? En el caso de Paula se evidencia a través de las atenciones y

cuidados que le brinda a su suegra, que es quien la protege: “la autoestima se le ha subido un montón porque la mandamos hacer las uñas, de los pies, de las manos, le mandamos a cortar el cabello y esas cosas, ella se siente bonita y activa”. Su suegra expresa: “Paulita para mí es como si fuera mi hija, ella es la que sube, lucha por mí por lado y lado y me lleva pa’ donde sea”.

Un aspecto importante que orienta estas formas de solidaridad es la precarización de la vida del explotado debido a la incapacidad de proyectar económicamente los gastos de su reproducción en el mediano y largo plazo. Durante la entrevista se pudo evidenciar que el sentimiento de angustia generado por la inmediatez de la deuda y la incertidumbre frente a una fuente estable de ingresos ocasiona que las economías populares planeen su economía en el día a día: “yo me enfermaba de mirar en el mañana, me estaba enfermando, y yo ahorita estoy enfocada en el hoy, yo únicamente pienso en el hoy, yo no pienso más”.

Por otra parte, las preocupaciones de los explotados y las protecciones recibidas resaltan que la deuda actúa como dispositivo que reconoce, organiza y explota nuevas formas de trabajo en lo que [Gago y Cavallero \(2021\)](#) llaman economías populares. Así, la protección generada por la familia extensa se convierte en una forma de responder y amortiguar la crisis económica y los bajos ingresos ([Puyana, 2004](#)), una forma de autoabastecimiento ([Mauss, 2009](#)) o de autopoiesis familiar ([Bertaux, 1996](#)) ante la crisis de sostenimiento de la vida causada por los mecanismos de extracción de excedente, pero al mismo tiempo se convierte en otra forma de explotación promovida por la acumulación de capital, lo que podría limitar la movilidad social de la familia extensa y la autonomía de las mujeres de la familia misma.

Esto permite plantear la hipótesis de que los mecanismos de extracción del excedente van más allá de la esfera del trabajador productivo explotado (asalariado) y de quien lo reproduce (no asalariado), involucrando a un tercero que asume el costo de la reproducción social ampliada, revelando una multiplicación de las figuras explotadas, una intensificación de la explotación y una explotación ampliada por parte del capital parasitario ([Gago, 2020](#)). Esta imbricación de relaciones económicas y no económicas que subsidian circuitos de capital comercial, financiero, industrial a través de diversas formas de articulación de las unidades económicas de la economía popular, implican una cadena sin fin de relaciones de explotación. En este sentido se puede corroborar con Scott que “el orden formal [...] es siempre y en un grado considerable parásito de los procesos informales, que el esquema formal no reconoce, sin los cuales no podría existir, y que él solo no puede crear o mantener” ([Scott, 2018, p. 27](#)).

Es decir que la importancia de la noción de economía popular, que cuestiona el entendimiento del “trabajo formal” e “informal” no solo es importante porque

reconoce la complejidad de estas labores más allá de si existe o no oficialmente la actividad frente al Estado y si cumple o no con sus obligaciones tributarias y de prestaciones social. En vez de esto, reconoce que son esferas de la economía directamente imbricadas, no solo porque ambas son posibles gracias a las labores de reproducción; sino que, en el caso de las economías populares, es también porque genera excedentes económicos fruto de su actividad económica, los cuales se fugan bajo canales que sustentan y reproducen el sistema económico en general. Todo esto sin el reconocimiento, las condiciones y beneficios con los que cuentan los demás sectores económicos.

Debido a la importancia de la protección familiar en el sostenimiento de estos oficios populares, se hace ineludible plantear la discusión de la relación entre las economías populares y el Estado. A través de la política de la protección social, materializada en la pensión, es posible gestar la protección familiar y la reproducción social, pero debe mediar el Estado en las relaciones capitalistas de explotación, más del lado del trabajo que del capital a través del salario (Roig, 2020). Así mismo, en el reconocimiento del valor creado por los trabajos productivos de la economía popular que involucra el trabajo doméstico, reproductivo y del cuidado, es posible, como lo sostiene Castells (2010), solventar la crisis jurídica del trabajo que actualmente destruye las relaciones colectivas de solidaridad y de protección social: “el Gobierno les da prioridad a las grandes empresas, más un tallercito así pequeño como este no, ni siquiera lo miran” (Jackson, comunicación personal, sep 2021).

Esta relación aporta la hipótesis de que las economías populares son dependientes pensionales. Sin embargo, frente a la concepción mercantil de la protección social liderada por las políticas neoliberales y a la precarización masiva de los empleos, es viable afirmar que en contextos cambiantes existe un alto riesgo de desprotección a futuro para las economías populares y para la organización social del cuidado revelando una crisis de sostenimiento: “yo estaba cotizando independiente, pero ya no puedo cotizar más, porque los recursos ahorita en este momento no me dan hasta allá” (Paula, comunicación personal, oct 2021).

Por consiguiente, la crisis de sostenimiento es una crisis de reproducción biológica y social derivada de la desestructuración del mundo laboral asalariado, la reindividualización y precarización de los trabajos, el debilitamiento de las protecciones colectivas que se traduce en la exclusión de los trabajadores en el acceso a los recursos que le son indispensables para satisfacer sus necesidades. De allí, surge la importancia de una economía del sentido común (Bertaux, 1996), de las políticas del cuidado y del salario social como mecanismo de protección colectiva (Roig, 2020), así como de producción de las energías humanas como fuente de riqueza social para hacer frente a las políticas de individualización de la protección social (Castel, 2010) que fortalecen los procesos que traban a la gente en lo que Bertaux (1996) llama la “maldición de pobreza”, implicando una

reconfiguración de la reproducción social y un nuevo derecho laboral planteado desde las economías populares que valoricen lo local, re-conecten y transformen la sociedad para salir colectivamente de la pobreza (Roig, 2020).

En general se puede establecer que la presencia endémica del trabajo “informal” desafía las rígidas dicotomías entre lo productivo y lo reproductivo cuando se trata de la creación y extracción de plusvalía (Mezzadri, 2020). Las economías políticas estándar solo apropián el mundo real y concreto en su rígido encuadre formalizante, a la cual subyace la “utopía de los mercados autorregulados” con su consiguiente utopía política (Medina, 2019) de la técnica neutral de la política pública.

## CONCLUSIONES

El objetivo de la investigación buscó demostrar que la supuesta división entre el “trabajo formal” y el “trabajo informal” causa una estigmatización sobre este último, que se entiende entonces, como formas de trabajo ilegal, sin generación de excedente económico, ni contribución al sistema económico. En primer lugar, se presentó una articulación entre teorías críticas: perspectiva del excedente, teoría de la reproducción social y prácticas de protección social. En segundo lugar, se buscó analizar la tensión y plantear una reformulación respecto a las dinámicas y procesos contenidos que explican los oficios y las economías de los sectores populares.

Desde la perspectiva de las economías populares no solamente se reconoce que estos sectores populares generan un excedente económico, sino que además este es apropiado por el sistema capitalista mediante diversos medios legales e ilegales, que incluyen deuda, renta, funcionamiento, entre otros. Lo anterior provoca que los y las trabajadoras de la economía popular caigan en un espiral descendente de vulnerabilidad que atenta contra sus condiciones de subsistencia.

El análisis de estas condiciones es posible luego de las entrevistas a los miembros de la economía popular de la localidad de Kennedy en Bogotá, específicamente a los y las recicladoras y trabajadoras de satélites textiles. Se pudo determinar que para garantizar los excedentes económicos de la economía popular no solo basta con incrementar la cantidad e intensidad del trabajo empleado; sino que esto no sería posible sin la intervención del sector dedicado a la reproducción de la vida, que suele ejercerse sobre cuerpos feminizados, no remunerado económicamente y usualmente ejercido a la vez con otras labores generadoras de excedente económico. El hogar se combina con el puesto de trabajo mezclándose espaciotemporalmente, lo que es el caldo de cultivo perfecto para la auto sobreexplotación tanto en la producción como en la reproducción bajo la falsa apariencia del “trabajo independiente”.

Las economías populares no desaparecen porque suelen estar basadas en redes de solidaridad y apoyo mutuo sobre todo bajo la figura de las familias, y usualmente bajo el amparo de una mujer. Por esta razón, en el momento en el que la actividad económica no provee las condiciones necesarias para sobrevivir, se activan diversas estrategias manifestadas en el préstamo de dinero, en el cuidado, las labores domésticas y todas las demás actividades que garantizan las labores de producción.

En particular, a partir de las cuatro historias de vida estudiadas en el marco del trabajo de oficios populares, se puede concluir desde la experiencia metodológica y el análisis de las labores del reciclaje y la confección textil satélite, que las trayectorias de trabajo en estos dos oficios populares toman lugar en espacios específicos (calles, bodegas, almacenes y vivienda); sin embargo, no cuentan con tiempos concretos, esto inicialmente en el oficio del reciclaje, debido a las movilidades en diferentes horarios para la recolección y separación del material.

Así mismo, esta investigación busca aportar a la reflexión sobre las políticas públicas y repensar las normas y definiciones que rigen actualmente el ámbito laboral. Es necesario ampliar el significado y la comprensión del trabajo, sus condiciones laborales y espaciales para la reproducción de la vida, visibilizando la precarización del trabajo sin condiciones, ni garantías de protección social. Para [Castells \(2010\)](#), hoy en día es evidente:

Un deterioro o a una desestabilización de ese acoplamiento entre trabajo y protecciones, cuyos indicios se multiplican (la desocupación masiva, la precarización de las condiciones, la multiplicación de los tipos de contrato, el desarrollo de situaciones entre trabajo reconocido y no trabajo, etc) (p.69).

Un ejemplo de ello, son las historias de vida relacionadas en el marco de la investigación que se llevó a cabo, en donde se evidenció la doble carga que ejercen las mujeres en el desarrollo del trabajo productivo-reproductivo, asumiendo roles adicionales como la crianza y el cuidado, siendo estos escenarios desvalorizados como cuidadoras de vida y gestoras de redes de apoyo material y emocional. Las necesidades reproductivas no se centran sólo en el individuo; implican el cuidado de otros, deberes y rituales colectivos, obligaciones sociales familiares o comunitarias y actividades socioeconómicas ([Mezzadri y Majumder, 2020](#)).

El capturar la forma en que los diferentes circuitos de acumulación articulan los oficios y economías populares implica una interpretación no unidireccional, ni unilateral. En especial dado que se señalan los mecanismos de apropiación del excedente y sus imbricaciones, se ofrece una perspectiva más compleja para explicar las continuidades y canales de subordinación de la economía popular a

las dinámicas y sostenimiento de la valorización del capital privado formal. Finalmente, esta investigación busca motivar abordajes investigativos alternativos que incorporen como agentes activos de los procesos de investigación a quienes hacen parte de los fenómenos a ser analizados.

### **CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES**

Guevara D, autor de correspondencia, ha contribuido en la supervisión y dirección del proyecto de investigación; Suárez E. y Rubio, M. investigación, diseño metodológico, interpretación de resultados y revisión del manuscrito; Betancourt, A. y Ortega, B. recopilación y análisis de datos, preparación del manuscrito.

### **AGRADECIMIENTOS**

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación más amplio que ha desarrollado el Grupo de Socioeconomía, Instituciones y Desarrollo (GSEID) del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá. Fue posible gracias a la financiación del fondo de investigación Jesús Antonio Bejarano, proyecto No. 51676/2021. Agradecemos tanto la orientación metodológica y teórica como la atenta lectura crítica de las profesoras e investigadoras Yenny Ramírez (Sociología-UNAL, GSEID) y Luisa Fernanda Tovar (Economía-UNAL, GSEID), sin su guía paciente y constante hubiera sido imposible lograr este trabajo colectivo. Los errores y omisiones son responsabilidad exclusiva de quienes suscriben autoría.

### **CONFLICTO DE INTERES**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés con relación a la publicación de este manuscrito. Adicional, los aspectos éticos, incluido plagio, consentimiento informado, fabricación de datos y/o falsedad, publicación duplicada, y redundante fueron observadas y verificadas por los autores.

### **ACCESO ABIERTO**

©2024 El (los) autor (es). Este artículo tiene una licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0, que permite su uso, intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre y cuando se otorgue el crédito apropiado a los autores originales y a la fuente, se proporcione un enlace a la licencia Creative Commons e indique si se realizaron cambios. Las imágenes u otro material de terceros en este artículo están incluidos en la licencia Creative Commons del artículo, a menos que se indique lo contrario en una línea de crédito al material. Si el material no está incluido en la licencia Creative Commons del artículo y su uso previsto no está permitido por la normativa legal o excede el uso permitido, deberá obtener permiso directamente del titular de los derechos de autor. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

## **NOTA DEL EDITOR**

La editorial se mantiene neutral con respecto a reclamaciones jurisdiccionales en mapas publicados y afiliaciones institucionales.

## **REFERENCIAS**

- Arruzza, C.; Bhattacharya, T., (2023). Teoría de la Reproducción Social: elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Contemporânea-Revista de Sociologia da UFSCar*, 13(2).
- Baran, P.A., (1958). Sobre la evolución del excedente económico. *El trimestre económico*, 25(100 (4), 735-748.
- Baran, P.; Sweezy, P., (1976). *El Capital Monopolista* (A. C. Yáñez, Trad.). Siglo XXI editores.
- Bertaux, D., (1996). Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. *Revista de sociedad, trabajo y cultura*, 3-30.
- Bhaduri, A., (1987). *La estructura económica de la agricultura atrasada*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Bortis, H., (1997). *Institutions, behaviour and economic theory: a contribution to classical-Keynesian political economy*. Cambridge University Press.
- Castells, M., (2010). La sociedad red: una visión global. *Enl@ce: revista venezolana de información, tecnología y conocimiento*, 7(1), 139-141.
- Chena, P.; Roig, A., (2017). L'exploitation financière des secteurs populaires argentins. *Revue de la régulation, Autonomn* (22).
- De Angelis, M.D., (2007). *The Beginning of History: Value Struggles and Global Capital*. Pluto Press.
- Gago, V. (2019). Producir lo común: entramados comunitarios y luchas por la vida, el Apantle. *Revista de Estudios Comunitarios*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Gago, V.; Cavallero, L., (2021). *Una lectura feminista de la deuda ¡vivas libres y desendeudadas nos queremos!* Tinta limón ediciones.
- García, M.R.; Castaño-Salas, S., (2020). El excedente económico en economías periféricas: una perspectiva teórica desde los aportes de Baran, Prebisch y Furtado. *Ensayos de Economía*, 30(57), 75-97.
- Giraldo, C., (2017). *Economía popular desde abajo*. Bogotá D.C., Ediciones desde abajo.
- Giraldo, C., (2022). *Lo popular Dimensiones económicas, sociales y políticas*. CLACSO.
- Giraldo, C.; Quevedo, R.; Bernal, M.; Acero, J.S., (2023). *Lineamientos de Política Pública para la Economía Popular y Comunitaria*. A media cuadra, Prensa alternativa.
- Hodgson, G., (2001). The limitations of general theory. En G. Hodgson, *How economics forgot history. The problem of historical specificity in social science* (pp. 3-20). London. New York.: Routledge. Taylor and Francis Group.
- Lazzarato, M., (2011). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Colección Nómadas.

- Marx, K., (2011 [1953]). Introducción a la crítica de la economía política. En K. Marx, Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política, 1857-1858 (pp. 1-33). México, D.F. Siglo XXI Editores.
- Mauss, M., (2009). Ensayo sobre el don. Formas y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Katz editores.
- Medina, L.F., (2019). Socialismo, historia y utopía. Apuntes para su tercer siglo. Madrid-España: Ediciones Akal, S.A.
- Mezzadri, A.; Majumder, S., (2020). Towards a feminist political economy of time: labour circulation, social reproduction & the 'afterlife' of cheap labour. *Review of International Political Economy*, 1-24.
- Parikka, R., (1995). The long shadow: Poverty and deprivation over three-four generations. Institute of social policy, Helsinki., Longitudinal approach in studying poverty and disadvantage.
- Pateman, C., (1989). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. Castells (Ed.), *Perspectivas feministas en teoría política* (pp. 2-23). Paidós.
- Pérez Orozco, A., (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. *Traficante de sueños*.
- Petri, F., (2021). The Classical or Surplus Approach. En F. Petri, *Microeconomics for the Critical Mind. Mainstream and Heterodox Analyses* (pp. 3-89). Springer.
- Piaget, J., (1979). Los métodos de la epistemología. En J. Piaget, *Tratado de lógica y conocimiento científico* (pp. 61- 118). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Polanyi, K. (2003 [1957]). La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Polanyi, K. (2014). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. En K. Polanyi, *Los límites de mercado. Reflexiones sobre economía y democracia*. (pp. 325-341). Madrid.España: Capitán Swing.
- Puyana Villamizar, Y., (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. *Trabajo Social*(6), 77-86.
- Rai, S.M.; Hoskyns, C.; Thomas, D., (2014). Depletion. *International Feminist Journal of Politics*, 1(16), 86-105.
- Ramirez, Y.; Tovar, L., (2021). Mujeres Populares y reproducción social. En A. Vázquez, y A. Rodríguez, *El desarrollo como conflicto* (pp. 85-97). México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Riaño, L.V., (2023). Confeccionando historias: sobrecarga y explotación laboral de las amas de casa trabajadoras de satélites de confección en Bogotá.
- Roig, A., (2020). Conceptos fundamentales de la economía popular. Argentina: Seminario virtual nuevos emergentes: economía popular y feminista, Universidad Nacional Entre Ríos.
- Sandoval, Y.V., (2015). Vulneración del principio del trabajo en condiciones dignas a los trabajadores de las confecciones en la localidad de Kennedy de Bogotá, estudio de caso. Universidad la Gran Colombia.

- Sanyal, K., (2007). *Rethinking Capitalist Development: Primitive Accumulation, Governmentality and Post-Colonial Capitalism*. Routledge.
- Scott, J.C., (2018). *Seeing like a State*. New York: Yale University Press.
- Quiroga Diaz, N., (2009). *Economía feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina*. *Iconos*, 33, 77-89.
- Torrado, S., (1981). *Sobre los conceptos de Estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas*. *Demografía y economía*, 15, 2, 204-233.
- Tovar, L. (2022). *Social reproduction, the popular economy and informality: feminist reflections from Latin America*. *Cuadernos de Economía*, 367-392.
- Tsoufidis, L. (2010). *The Structure Of Classical Theory*. En L. Tsoufidis, *Competing Schools of Economic Thought* (pp. 157-186). Heidelberg Dordrecht London New York: Springer.
- Vega, C. (2018). *Rutas de la reproducción y el cuidado por América Latina. Apropiación, valorización colectiva y política*. En Gutiérrez, R. (Ed.) *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Oaxaca: Colectivo Editorial Pez en el Árbol, Editorial Casa de las Preguntas, pp. 109–160

## INFORMACION DE LOS AUTORES

**Guevara, Diego**, Ph.D., Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

- Email: [dieguevarac@unal.edu.co](mailto:dieguevarac@unal.edu.co)
- ORCID: [0000-0003-4018-7095](https://orcid.org/0000-0003-4018-7095)
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

**Betancourt, Alejandra**, Investigadora Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

- Email: [alejandrabetancourtmurillo@gmail.com](mailto:alejandrabetancourtmurillo@gmail.com)
- ORCID: [0009-0002-6197-3693](https://orcid.org/0009-0002-6197-3693)
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

**Suarez, Edgar**, Investigador, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

- Email: [eosuarezf@unal.edu.co](mailto:eosuarezf@unal.edu.co)
- ORCID: [0000-0001-5122-3093](https://orcid.org/0000-0001-5122-3093)
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

**Rubio, Manuel**, Ph.D.(c), e Investigador, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

- Email: [marubiog@unal.edu.co](mailto:marubiog@unal.edu.co)
- ORCID: [0000-0001-7758-7936](https://orcid.org/0000-0001-7758-7936)
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

**Ortega, Brian**, Investigador, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

- Email: [jortegac@unal.edu.co](mailto:jortegac@unal.edu.co)
- ORCID: [0009-0007-9967-4759](https://orcid.org/0009-0007-9967-4759)
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

**COMO CITAR ESTE ARTICULO:**

*Guevara, D.; Betancourt, A.; Suarez, E.; Rubio, M.; Ortega, B., (2024) Excedente económico, formas de protección y reproducción de la vida en los oficios y economías populares. Panor. Eco., 32(1): 8-38.*

DOI: <https://doi.org/10.32997/pe-2024-4818>

URL:

<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/panoramaeconomico/article/view/4818>

